

**EN CHILE COMIENZA LA DEMOCRACIA...
AHORA LE TOCA A LA IGLESIA**

Editorial:

EN CHILE COMIENZA LA DEMOCRACIA... AHORA LE TOCA A LA IGLESIA

Todos caminamos con un paso más ligero y con una mirada más esperanzada desde el 11 de marzo de 1990. Es indudable que algo ha cambiado en nuestro país. Por lo pronto es un gran alivio no ver cada día la sobreabundancia de uniformes y entorchados en la pantalla chica y en las páginas de los diarios. Sin embargo, lo que más nos gustó fue ver la entrega que hizo el Dictador de la Banda Presidencial ¡Al fin se fue! En el país hay alegría y fuerzas renovadas. La Democracia tan anhelada llega al país.

Sin embargo esta alegría es mitigada. Habríamos querido verlo desaparecer para siempre del escenario político y nacional; que se transformara en un ciudadano cualquiera; y, desde esa situación enfrentara el juicio de tribunales competentes que juzgaran la responsabilidad que tiene por los innumerables crímenes y atropellos a la vida ciudadana. Habríamos deseado que no quedara ningún vestigio de su Régimen Maldito; pero nos han quedado: su Constitución, sus leyes (las de amarre y las otras), su Congreso con senadores "a dedo"; los aparnados en los ministerios y oficinas públicas; el despojo de esas oficinas; las privatizaciones que favorecen a sus amigos los ricos; y lo que es peor, su mismísima persona en la Comandancia en Jefe del Ejército... Deja el Gobierno a regañadientes, pero mantiene el poder.

Por consiguiente, la Democracia que se inicia es

"sui géneris". Esto debe quedarle claro al pueblo. Hemos dado un paso que debe llevarnos a la obtención de la auténtica Democracia; y ésta lo será cuando surja desde el pueblo y garantice los derechos de las amplias capas marginadas, despojadas de sus derechos desde el Golpe Militar de 1973.

Tenemos un gran desafío por delante. La construcción de la democracia verdadera es responsabilidad de todos. Tendrán que abrirse amplios espacios de participación. Tendremos que realizar un aprendizaje colectivo donde se privilegien: el diálogo, el respeto mutuo, la racionalidad y la tolerancia. No será fácil, pero tampoco imposible. La sabiduría popular tantas veces puesta a prueba durante los sombríos años de Dictadura- será capaz de "abrir las anchas Alamedas" para dar paso a la Democracia plena.

No experimentamos la misma alegría cuando miramos lo que sucede al interior de nuestra Iglesia. Al finalizar el Gobierno del actual Arzobispo nos duelen el autoritarismo y el atropello a los Derechos humanos acrecentados durante este período dentro del espacio eclesial. Todos sabemos que existe voluntad vaticana de implementar una política que debilite a la Iglesia de los Pobres, a las Comunidades de Base y a la Teología de la Liberación. Para lograr estos fines se utilizan medios muy alejados del Evangelio. En la práctica se desco-

noce lo que teóricamente se afirmó en el Concilio Vaticano II: La Iglesia es Pueblo de Dios y en toda ella trabaja el Espíritu queriendo hacerla "Luz del Mundo" desde este mundo y su complejidad. Se recela de las enseñanzas del Concilio Vat. II, de Medellín y Puebla. Volviendo la mirada al pasado se quiere implementar un modo de ser Iglesia donde la doctrina adquiere carácter de absoluto y donde la disciplina (léase "uniformidad pastoral") y la preeminencia clerical son garantías de verdad y ortodoxia. Para lograr estas metas se designan obispos que den garantía de

Índice

■ Editorial:

Chile se democratiza: ahora le toca a la Iglesia.

■ Se nombra Arzobispo de Santiago

■ Los presos políticos

■ Las andanzas de Caín en Chile

■ El debate nacional por la Justicia

■ Presidente Daniel Ortega

■ San Romero de América

■ El Vía Crucis popular

■ Sabemos muy bien lo que queremos

■ Una parroquia que no queremos nombrar

■ Pontificia Universidad Católica

■ ¿Qué le pasó al Chirío?

■ Poesía: Los que han dado la vida

... (Continuación)

obsecuencia y obediencia ciega a las autoridades vaticanas. La Arquidiócesis de Santiago vivió meses de angustia ante el casi seguro nombramiento del Obispo Medina para ocupar el cargo de Arzobispo. Cuando se supo la designación de Carlos Oviedo, la alegría y suspiros de alivio no fueron tanto por la persona del designado como por el hecho de "librarse" de Medina.

La exclusión y la marginalización comienzan a ser prácticas habituales dentro de nuestra Iglesia. Todo aquel que actúe o piense de manera diferente a la Autoridad (sea obispo, cura, laico o religiosa) es objeto de censura y persecución. Para la Iglesia de Santiago, en particular, es un escándalo la situación

de Monseñor Jorge Hourton, Obispo Auxiliar. Duele la falta de humanidad. Se le margina por su postura y declaraciones que tocan la contingencia del país, lo cual "molesta" al Sr. Arzobispo.

¿Qué pasa en la Iglesia? ¿Por qué no se dialoga frente a las diferencias? ¿En qué se fundamenta la Jerarquía de Santiago para descalificar las iniciativas que surgen desde las bases como el Vía Crucis del Viernes Santo, el Encuentro Anual de Comunidades de Base o la misa en que se recuerda anualmente al "hermano de báculo y mesa", Mons. Oscar Arnulfo Romero?

Creemos que nuestra Jerarquía debe reflexionar seria-

mente sobre lo que significan en la Iglesia la participación y el sano pluralismo. Unidad no es sinónimo de uniformidad. En la Iglesia, el Espíritu Santo no es monopolio de nadie. Ella ha sido capaz de caminar 20 siglos animada por este Espíritu que sopla "cuando quiere y donde quiere".

Anhelamos que el nuevo Arzobispo sea hombre de paz, de diálogo y de respeto a la persona. Deseamos que ejerza un ministerio de auténtico servicio evangélico al pueblo, particularmente los pobres. ¡Ojalá en nuestra Iglesia se inicie con el nuevo Arzobispo una etapa democrática! La exigencia le viene desde el Evangelio.

SE NOMBRA ARZOBISPO DE SANTIAGO

El 30 de marzo se anunció oficialmente que Mons. Carlos Oviedo Cavada, Arzobispo de Antofagasta, quedaba nombrado Arzobispo de Santiago. Con este nombramiento culminaba un prolongado período de mucho rumoreo, de agitaciones detrás de las bambalinas, con ideas y vueltas de Santiago a Roma y de Roma a Santiago, declaraciones, inserciones y hasta rayados en la calle. (Véase en Revista Análisis: "Los entretelones de la designación").

Sin meternos en todos estos entretelones recoger las lecciones fundamentales que nos deja este período. Después nos referimos al nuevo Prelado de Santiago.

Las lecciones de un Período conflictivo

En marzo de 1989, puso Mons. Fresno su cargo en manos del Papa. Al mismo tiempo había otras dos diócesis vacantes: Los Angeles y Concepción. Roma juzgó que había llegado el momento de dar un paso decisivo para configurar otro rostro en la Iglesia Chilena. Nombró Mons. Rodríguez del Opus Dei, Obispo de Los Angeles y en octubre a Antonio Moreno, Arzobispo de Concepción. Y el que estaba destinado para ser nombrado en breve Obispo de Santiago era Jorge Medina.

Precisamente Angelo Sodano, Nuncio de la Santa Sede en Chile hasta 1989, había introducido a estos dos hombres: Mons. Medina y Mons. Moreno en el Episcopado por

camino no tan ortodoxos... "por la ventana" diríamos. Eran sus hombres, que destinaria en lo sucesivo para encabezar la Iglesia chilena en las dos principales Arquidiócesis. En 1989 Mons. Sodano es ascendido y ocupa en Roma un puesto clave en la Congregación que designa los Obispos, y está en situación de imponer su plan. La dificultad principal para su proyecto era la resistencia -demasiado pasiva, es cierto la casi totalidad de los sacerdotes, laicos y Obispos de la Iglesia incluso de connotados conservadores.

El nombramiento de Mons. Antonio Moreno en octubre, tomó a todos por sorpresa. No figuraba en las ternas pre-

sentadas desde Chile por el nuevo nuncio Mons. Einaudi. Fueron las Comunidades populares los que sacaron una voz de protesta y advertencia. Hubo alarma en Santiago, cartas y publicaciones, al reavivarse el temor de ver nombrado a su vez a Mons. Medina como Arzobispo de Santiago. Esto y una opinión no favorable de la Asamblea Episcopal habrían impedido su nombramiento efectivo planificado para antes de las elecciones del 14 de diciembre.

Roma sin embargo no cejaba en su propósito. Medina estuvo a punto de ser nombrado en Enero y luego después a principios de Marzo. Lo que hizo desistir a Roma finalmente, fue una creciente agitación y publicidad adversas en medios populares y una fuerte presión en Roma misma de sectores políticos. La naciente democracia chilena corría el peligro - según el director de Pluma y Pincel - de verse atenazada entre Pinochet como Comandante del Ejército y Medina como Arzobispo de Santiago. A mediados de marzo se habría dado ante el Santo Padre, la batalla decisiva. Se escogió a Carlos Oviedo quien por lo demás encabezaba la terna del nuncio Einaudi, ocupando Medina el tercer lugar.

¿Qué nos enseñan estos sucesos?

- El procedimiento por el cual se nombran los Obispos está en crisis total. ¿Cómo es posible que se pase llevar de esta manera el sentir prácticamente unánime de una Iglesia como la chilena?
- El conservadurismo de ciertos círculos vaticanos llega a ser casi fanático, dispuesto a postergar los valores esenciales que ha de tener un Obispo como la aptitud pastoral.

c) La inhabilidad de reaccionar que han mostrado clero y episcopado ante lo que viene de Roma es alarmante. ¿Faltarán conceptos más claros sobre la obediencia en la Iglesia.

d) Merecen un aplauso los laicos que han sabido asumir con libertad cristiana su responsabilidad en la Iglesia. Y se ha logrado obtener en Chile una rectificación en materia de nombramientos episcopales que no se ha podido obtener en Colonia, Viena, Barcelona y tantas otras sedes en el mundo.

El nuevo Arzobispo

El servicio a la Iglesia de Dios pide diversas actitudes en los diversos momentos. Antes del nombramiento de un Obispo el cristiano adulto y responsable se esfuerza activa y tal vez conflictivamente porque ese nombramiento sea acertado. Una vez nombrado un Obispo -aunque esté mal nombrado - el acatamiento es la regla. En el entendimiento, por supuesto, que la obediencia absoluta se la debemos a sólo Dios.

La noticia del nombramiento de Mons. Carlos Oviedo ha sido bien recibida en la Arquidiócesis. Entre los pobres se ha escuchado con agrado su reiterada opción preferencial por ellos, se aprecia su labor en los cerros de Antofagasta visitando las familias, su preocupación por los encarcelados, su reconocimiento de los derechos inculcados cuando se

hicieron en Antofagasta y Calama ejecuciones bárbaras y no se entregaron los cuerpos. Es bien conocido el tesón con que ha reivindicado los derechos de la Iglesia sobre la Universidad del Norte, intervenida por el régimen hasta fechas bien recientes. Las Comunidades cristianas de las poblaciones esperan su visita, quieren dialogar con él e impulsar juntos la marcha del Reino. Los grupos laicales y sobre todo las juventudes que han aprendido a ser sujetos en la Iglesia quieren desplegar con su apoyo su acción eclesial y apostólica sin verse castrados por actitudes autoritarias de Vicarios o Párrocos. Las Comunidades de base se preparan para robustecer su acción y constituir ese Pueblo de Dios en que puso sus ojos el Vaticano II.

Cierta prensa de corte mercantil ha pretendido encasillar a Mons. Oviedo en posiciones doctrinarias que habría tenido en 1973 (una entrevista que reproduce La Segunda el 30 de marzo pág. 13). Nos parece que tales intentos violentan su libertad. Monseñor tiene derecho a emprender su nueva tarea sin patrocinios ni presiones y a ser juzgado no conforme a prejuicios sino según sus obras. El por su parte sabrá ir leyendo en la realidad viva de la Iglesia de Santiago los designios de Dios.

Le decimos pues: "Bienvenido Don Carlos... y a trabajar juntos"



LOS PRESOS POLITICOS

UN PROBLEMA DE CONCIENCIA

El problema de los presos políticos está sobre el tapete. Allí lo colocó el Ministro de justicia, el primero de todos. Comprendió bien el señor Ministro que para un gobierno democrático sería una verdadera contradicción mantener en la cárcel a la gente que está allí por haber luchado por la democracia.

Alguno dirá, ¿por qué, al asumir el nuevo ejecutivo, no liberó simplemente a todos los presos políticos? El Diario El Siglo en primera página y con grandes letras interpellaba: "Atrévete Presidente...Libera a todos los presos políticos". Pero nos preguntamos si esta interpellación es responsable. Como se dice: "Otra cosa es con guitarra".

Efectivamente, parece que esto de los presos políticos no es asunto de atreverse no

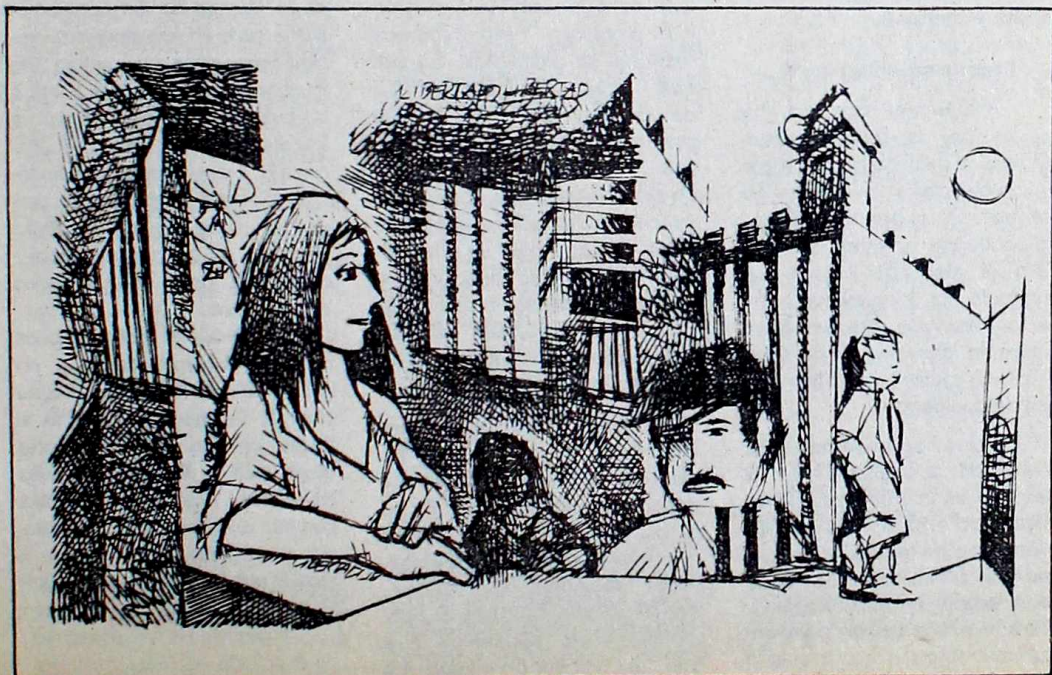
más. Hay complicaciones serias de orden político y jurídico. Si el Presidente Aylwin mandara que se les abriera de inmediato la puerta de la cárcel, no solamente estaría contraviniendo la Constitución del '80 sino todas las Constituciones y la base misma de una democracia. No solamente el poder judicial y el legislativo se considerarían pasados a llevar, sino las Fuerzas Armadas tendrían un pretexto para intervenir.

El aspecto jurídico también es complicado por que los casos de prisioneros políticos son muy diversos y no se pueden poner todos en el mismo saco. Ni aún está claro quienes son exactamente prisioneros políticos. Algunos están encarcelados porque entraron clandestinos al país, otro porque trajeron armas, otros porque atentaron contra Pinochet o

mataron al General Urzúa y otros porque emboscaron a un paco frente a una escuela y lo mataron para apoderarse de su arma. Otros porque encubrieron o ayudaron a "terroristas" (clasificados como tales por la ley anti-terrorista).

Para sortear estas complicaciones y evitar conflictos serios, el Ministro de Justicia preparó una estrategia. Presentó proyectos al Congreso para modificar leyes penales y procedimientos. Su aprobación permitiría reenjuciar a unos, indultar a otros, rebajar penas y obtener finalmente en el curso del año la libertad al menos condicional de todos.

Pero esta estrategia se complicó nuevamente por un tercer factor que el Ministro no había previsto: la reacción de quienes no comprendían es-



peras y pasos cautelosos frente a la contradicción de que una democracia mantuviera presos a gente encarcelada precisamente por haber luchado por la democracia. Así partió una huelga de hambre que se prolongó unas tres semanas.

No vamos a entrar en las complicaciones jurídicas o políticas, ni pretendemos sugerir nuevas estrategias. Queremos abordar el problema humano con una mirada muy sencilla y profunda que llegue hasta la conciencia de esos hombres y esas mujeres. Nos preguntamos por la calidad moral de los que están detrás de las rejas, por lo que son a los ojos de Dios y serán en definitiva a los ojos de la posteridad.

Juristas y políticos medirán después su responsabilidad frente a estos hombres y mujeres y verán cómo manejar esta situación en el foro y en parlamento. El propio gobierno verá si está haciendo de su parte todo lo que debe para solucionar una situación objetivamente injusta y chocante.

Presos en conciencia

Pensamos que se ha usado mal la palabra "conciencia" al distinguir los "delitos de conciencia" y los "delitos de sangre". En el atentado contra Pinochet se derramó sangre, pero el atentado mismo fue motivado por la conciencia que se formaron los que luchaban contra la dictadura. Fue también un "delito" (por llamarlo así) de conciencia.

¿Qué entendemos por "preso de conciencia"? Es el que está en la cárcel por haber obedecido a su conciencia. La conciencia es la convicción que uno se forma de que debe hacer esto o no hacer aquello. Y si así se dice que la "conciencia" me obliga a hacer esto o

me prohíbe hacer aquello.

Ahora bien, creemos que los que lucharon en un primer momento por defender el gobierno legítimo frente a la agresión militar, obraron en conciencia. Igualmente los que creían que debían prolongar esta lucha. Igualmente los que veían en la Fuerzas Armadas un ejército de ocupación que debía combatir como se atacó en Francia el ejército de ocupación NAZI. Los que sentían que debían defender o vengar a los que el régimen quería simplemente eliminar como "enemigos". Los que trajeron armas y atentaron contra Pinochet juzgaban que los 16 años de dictadura eran de absoluta anormalidad jurídica, una guerra sin cuartel que debía enfrentarse también con las armas.

No estamos justificando la lucha armada que emprendieron muchos de estos presos. Policarpo siempre ha pensado que no era esta lucha el mejor camino y la historia ha demostrado que teníamos razón: más se logró con las protestas y el plebiscito. Pero sabemos respetar la conciencia de los que hacen su propio análisis de la situación y sacan sus propias conclusiones. Todo prójimo tiene derecho a formar su propia conciencia y obrar consecuentemente con ella. Durante 16 años rigió en Chile la arbitrariedad y el abuso y ellos lo interpretaron como un estado de guerra. Tengamos esto en cuenta como lo tendrá en cuenta Dios cuando los juzgue.

Puede haber alguno entre los presos políticos que no merecen llamarse presos de conciencia, como aquel que se le ocurre tirar una bomba en una micro con gente. Hay actitudes irracionales que no obedecen a una verdadera conciencia. Pero pensamos que son una excepción dentro del

conjunto de presos políticos.

Conclusiones

De lo dicho sacamos las siguientes conclusiones:

- 1.- Los presos políticos son en su conjunto presos de conciencia que han emprendido una lucha, también violenta, contra la dictadura como un imperativo de sus conciencias.
- 2.- Han sido en su conjunto notablemente consecuentes con sus principios y con su análisis de la situación. Desde el punto de vista cristiano, esto es lo que, en último término, nos pide Dios: ser consecuentes y obedecer a nuestra conciencia que es voz de Dios.
- 3.- Hemos de decir por lo tanto que los presos políticos, en su conjunto, ofrecen una calidad moral excepcional. Donde otros, frente a los mismos abusos han sido temerosos y cobardes, tolerantes y hasta cómplices, estos hombres y mujeres han salido a la lucha y se han jugado en términos de dignidad y responsabilidad.
- 4.- Los parlamentarios que han de debatir en el Congreso el problema de la libertad de los presos políticos deberán examinar sus propias conciencias y ver si han sido igualmente consecuentes frente a las evidencias de tanto atropello a los derechos humanos. Los Jueces que deberán revisar los procesos de estos reos deberán preguntarse si los hombres que están juzgando no serán incomparablemente más justos de lo que ellos ostentan ser.
- 5.- Y el Gobierno mismo y todos nosotros debemos sentir la urgencia de resolver en el más corto plazo la contradicción inherente al hecho de que una democracia tenga todavía detrás de las rejas a hombres y mujeres consecuentes que han obedecido a sus conciencias y por tanto han obedecido a Dios, y que han jugado con valentía por su Pueblo.

LAS ANDANZAS DE CAIN EN CHILE

En estos días cercanos, el país se conmocionó con el atentado a los generales Leigh y Ruíz.

La conciencia nacional expresó su rechazo categórico, poniendo en claro, la vigencia del mandato divino: "no matarás". Se dijo en distintos tonos que Chile no quiere más violencia ni más guerra, que queremos una Patria justa y buena, en paz. Otros dijeron que en una sociedad democrática todos los demócratas deberían ponerse de acuerdo en rechazo total a la violencia terrorista.

Casi siempre, cuando ocurren estos hechos de violencia, surgen las acostumbradas declaraciones condenatorias de personas importantes. Aparecen visitando raudamente a los afectados, cuando las víctimas pertenecen al mundo del poder, y repitiendo casi siempre, la vieja y alienante monserga neutra: "condenamos la violencia vengativa de donde venga", para después volver a sus circunstancias cómodas, seguras, refugio de temores, egoísmos y fariseísmos.

En este problema de la violencia es necesario ir más a fondo. No podemos quedarnos en la superficie del problema, en una situación temerosa, cómoda e interesadamente neutra.

Con sinceridad, podríamos hacernos algunas preguntas: ¿La violencia que condenamos, a raíz del atentado a los generales, es ésta la única



violencia que vemos? ¿Por qué estos hechos de violencia? ¿De donde viene principalmente la violencia?

Una respuesta sincera a estas preguntas nos sacaría de nuestra ceguera farisea.

En Chile hay una situación de injusticia que conspira contra la paz. Es una violenta injusticia latente.

Es Caín que muestra su accionar violento en formas diversas.

Es injusto y violento ver a algunos personajes, que con mucha publicidad visitan a los afectados por la violencia, incluso a agentes de la violencia en Chile, y no hacen lo mismo cuando se tratan de víctimas no allegadas al poder, principalmente pobres de nuestras poblaciones y organizaciones sociales que sufren, y han sufrido la peor represión de un sistema

autoritario y asesino, cuyo padre es Caín.

Es injusto y violento comprobar la crisis de la Justicia chilena, que encarcela a las verdaderas víctimas y que deja libre a Caín.

Es injusto y violento dilatar los procesos judiciales con distinguos entre presos de conciencia y presos de violencia manteniéndolos como presos políticos; cuando hay algunos Caínes chilenos que andan libres, jugando tenis, administrando "seguros" a los chilenos, vacacionando largamente y haciendo de las suyas en siniestros y clandestinos comandos de la muerte. Esto es injusto y violento. Repugna a la conciencia de los chilenos que han sabido, en estos años, de desapariciones de personas; de crímenes horrendos; de ejecutados políticos, de "zarpazos del puma"; de degollados, tortu-

rados, quemados vivos; etc. etc.

Y, muy injusto y violento es ver a Pinochet entregando el mando a Aylwin, como quien, con autoridad moral entrega la democracia dadivosamente, y no ver, en esta celebración chilena, a verdaderos demócratas: o porque fueron asesinados por la Dictadura, o porque están impedidos por leyes injustas de la misma dictadura.

Y. ¿Cómo puede Pinochet permanecer en la Comandancia del Ejército?

Habría mucho más para desenmascarar las andanzas de Caín en Chile. Pero, finalmente agregaremos la violencia institucionalizada de un sistema injusto y excluyente; de un sistema político, económico y social opresor y deshumanizante. Expresado últimamente en la Constitución antidemocrática de 1980.

Tenemos que reconocer que en Chile, como en América Latina, hay una situación social injusta que conspira contra la paz. Es una violencia latente que cae sobre más de cinco millones de pobres, gota a gota, violencia a violencia, y que va rebalsando el vaso de la paciencia cansada de la mayoría del pueblo. Es una violencia que clama al cielo. Esta sociedad injusta y violenta es una constante tentación las nuevas violencias; priva de los bienes materiales mínimos, imponiendo estructuras opresoras provenientes del abuso del tener y del abuso del poder de unos pocos "cainas". Esta es la principal y permanente actuación violenta del asesino Caín en nuestra sociedad.

Una sociedad "democrática", cuyos "demócratas" están prontos a condenar la violencia terrorista, y no a ocuparse de promover radicalmente el

paso de situaciones inhumanas a situaciones más humanas; y no privilegiando a los más pobres; es una sociedad antidemocrática, opresora y violenta.

La situación de injusticia del Chile de hoy, especialmente de los más pobres, es la negación radical de la democracia y es un atentado permanente a la paz ciudadana.

Después de todo esto, nadie que sea sincero, podrá permanecer paralizado, de brazos cruzados, diciendo muy suelto de cuerpo: "condeno la violencia venga de donde venga".

Todos sabemos de donde viene principalmente la violencia. desde allí tenemos que erradicarlo, viviendo una Pascua de muerte a vida, con un compromiso auténticamente democrático.

EL DEBATE NACIONAL POR LA JUSTICIA

Los árboles pueden ocultar el bosque. Nos vemos bombardeados cada día por acontecimientos:

- Los huesos de Peldehue
- El caso de Letelier: aparece la Liliana Walker
- Los presos políticos en huelga
- El Siglo publica nombres de 900 CNI
- La Corte Suprema en el banquillo
- El Gobierno quiere crear una Comisión Nacional por la Justicia
- Coloma y Renovación Nacional no quieren participar

A través de todos estos acontecimientos, hay algo muy fundamental que se está plan-

teando: cómo se sitúa Chile ante las exigencias absolutas de la Justicia.

Y tenemos que tener la perspicacia de ir captando cómo cada uno de los actores se involucra en este drama que se juega ante nuestros ojos.

Aún estamos en los comienzos y es prematuro dar juicios definitivos, pero será bueno que puntalicemos tendencias. Porque somos también agentes y no meros espectadores y desde ya tenemos que tomar posición.

El Gobierno se comprometió en su campaña ante el pueblo a hacer verdad y justicia.

El ejecutivo tiene una estrategia gobernada por los principios de la gradualidad - se va desplegando en el tiempo - y el de no acumular conflictos - no provocar a los leones. Se propuso en primer lugar abocarse a la situación de los presos políticos. Ahora ha tocado la renovación de la justicia. Luego se sumará la verdad y justicia para los desaparecidos y otros crímenes. El crimen de Letelier ya está sobre el tapete. Pensamos que es prematuro hacer juicios y creemos que más que las palabras, habrá que juzgar las obras.

La Corte Suprema. Diríamos que ya le ha llegado su hora y esto hay que hacérselo

sentir. No con agresiones físicas (las bombas) que son contraproducentes pues provocan protestas solidarias, sino haciendo conciencia, no diría de su crisis sino de su total bancarota en lo que tendría que ser su haber fundamental: el prestigio moral.

En esta situación, las reacciones de la Corte Suprema han sido simplemente ridículas: su indignación cuando Aylwin habló de crisis, su declaración, su actuación frente a la protesta de las mujeres.

Individualmente, miembros de la Corte van reconociendo como nunca lo habían hecho sus fallas en materia de justicia (Mercurio Domingo 8).

Los Partidos de oposición, Renovación Nacional y UDI. Representan a la derecha económica y política que fue cómplice y hasta instigadora en último término de los abusos contra la justicia. Es interesante constatar la incoherencia de sus posiciones y razonamientos. La justicia fue el tema que constantemente procuraron evitar en su campaña. Ahora tienen que abocarse a ella con votos parlamentarios.

Hablan de no reabrir las heridas, cuando las heridas de Chile están abiertas y sangrantes ya 16 años y se trata ahora de cerrarlas haciendo finalmente justicia.

Algunos recurren a un lenguaje seudo-religioso de reconciliación. Otros parecen querer equiparar actos que puedan haber sido terroristas que han sido perseguidos y castigados, con el Terrorismo de Estado infinitamente más grave y que sigue impune.

El Mercurio del Domingo 15, entre sus Reportajes tiene uno muy revelador de las posiciones de R.N. Dicen que no pueden integrar un Consejo Nacional de Justicia porque pueden verse obligados a enjuiciar al gobierno de las Fuerzas Armadas del cual fueron partidarios. O sea, se verían obligados a reconocer su propia complicidad. Y esto no lo quieren hacer... Huelgan comentarios.

La Iglesia Jerárquica. Generalmente en estas coyunturas, tan decisivas, cuando Chile toma posición frente a la Justicia, se espera una palabra esclarecedora de nuestros Obispos. Lamentablemente no lo podemos esperar del Episcopado en su conjunto. Por obra de los nombramientos de Obispos de don Angelo Sodano, la Conferencia Episcopal ha quedado bloqueada para hacer una declaración conjunta sobre el tema.

Algunos Obispos han sido suficientemente claros y precisos en sus Diócesis. No así nuestro Arzobispo dimisionario. Pero los sectores de la Iglesia que han vivido más cerca de las víctimas que de los verdugos han podido expresarse con claridad. Por lo pronto Mons. Sergio Valech, Vicario de la Solidaridad. Ha sido clarísimo en afirmar la obligación de entregar verdad y justicia a las víctimas de los crímenes de la dictadura.

Sin justicia, el perdón es
complicidad



PRESIDENTE DANIEL ORTEGA

UNA LECCION DE AMOR AL PUEBLO

No cabe duda que una de las visitas que mayor atención concitó en los actos de la transmisión del mando de nuestro país, fue la del Presidente de Nicaragua Daniel Ortega. El fué uno de los mandatarios de países amigos que retrasaron su llegada para no tener que saludar a Pinochet, no obstante su interés por tomar contacto con el pueblo chileno. Las estrictas medidas de seguridad que lo rodeaban no hicieron que eso fuera del todo posible, pero hubo algunos actos como el del Nataniel o el encuentro con sectores cristianos en el cine El Biógrafo, que permitieron conocer su pensamiento y un intercambio de ideas.

La llegada de Ortega se produjo sólo semanas después que resultara derrotado en los comicios efectuados en Nicaragua, el 25 de febrero. La mayor parte de los comentarios y preguntas giraron precisamente en torno a cuál sería su actitud y la de los sandinistas frente a esta situación. Ortega fue rotundo en su respuesta: "el pueblo dio su veredicto y entregaremos el poder", dijo en el acto efectuado en el Estadio Nacional, ante los gritos que lo conminaban a no entregar las armas. Ortega explicó: "El frente (Sandinista) no luchó para eternizarse en poder, sino que luchó para que los nicaraguenses pudieran optar; lo hicieron y hemos perdido el gobierno. Pero

una revolución que ha dado esa oportunidad de optar, que logró la independencia, la soberanía nacional, que ha dado educación al pueblo no es una revolución fracasada".

En una entrevista que sostuvo en forma privada con dirigentes de partidos de izquierda hizo un análisis de las causas que provocaron la derrota del sandinismo en las urnas. Se trata -según explicó- de la imposibilidad que tuvo su gobierno de dar solución a los urgentes problemas del pueblo nicaraguense en materia de alimentación, vivienda y salud, debido al bloqueo económico que le impuso en la práctica Estados Unidos. Eso, sumado al desgaste en dinero y en vidas que ha significado estos años la lucha con la contra. También son los motivos principales por los que Ortega expresó que harían entrega del gobierno a Violeta Chamorro, o sea, la esperanza de que se acabe la guerrilla de la "contra" y Estados Unidos y los países europeos entreguen ayuda económica para que Nicaragua pueda solucionar urgentes necesidades. "El interés de los sandinistas es el interés del pueblo nicaraguense" explicó Ortega, al tiempo que agregaba que en estos momentos "la paz es la principal necesidad de Nicaragua".

El ejemplo dado por Or-

tega en Nicaragua demuestra exactamente lo contrario de lo que muchos sectores reaccionarios de nuestro país quisieron mostrar como caricatura. La supuesta "dictadura de Ortega en Nicaragua" nunca existió y la disposición a entregar el gobierno en forma ordenada ha contrastado con las últimas declaraciones de algunos jefes de la "contra", los que han manifestado su intención de mantenerse armados y en alerta aún después que asuma Violeta Chamorro. Notable diferencia que comprueba a quienes les importa realmente el bienestar del pueblo y quienes sólo se guían por intereses económicos.

Ortega señaló en todo momento que la revolución sigue en pie en Nicaragua y que el resultado electoral es normal en un país que lleva diez años en guerra interna y que debe destinar más del 50 por ciento de su presupuesto nacional a defensa.

SAN ROMERO DE AMERICA

El 24 de Marzo recién pasado se cumplieron 10 años del martirio de Monseñor OSCAR ARNULFO ROMERO Arzobispo de San Salvador.

La fecha fue recordada en toda Latinoamérica. Mons. Romero es fuerza de vida para el caminar de toda la Iglesia Liberadora de nuestro continente. Su sangre derramada es "semilla de Libertad", como lo señaló él en vida; y su testimonio anima el caminar de nuestras Comunidades de Base.

Estas Comunidades se convocaron para recordarla en esta fecha. Lo hicieron en la Capilla que lleva su nombre y que está situada en la Población Digna Rosa, Comuna de Cerro Navia. Allí se reunieron hombres, mujeres y jóvenes venidos de todo Santiago en una Eucaristía que fue presidida por una veintena de sacerdotes. Se había invitado a ella al Arzobispo Emérito de Santiago, Mons. Raúl Silva Henríquez. Este había accedido a la invitación; sin embargo, después de una conversación telefónica con Mons. Fresno hizo saber que "por razones ajenas a su voluntad" no podría presidir dicha Celebración... Es una lástima lo que sucedió y es una lástima también que esta fecha no haya contado jamás con la presencia del Titular de la Arquidiócesis de Santiago. Es un escándalo para la fe que durante estos 10 años la Autoridad Eclesiástica

de Santiago no haya nunca convocado para recordar en una Celebración Eucarística el martirio de Mons. Romero.

Esta actitud provoca, además, profundo dolor en nuestro pueblo. Para los humildes y sencillos Mons. Romero es el Modelo Ejemplar de Obispo. Intuyen que como Jesús, realizó su misión de Pastor con generosidad y abnegación. Como El, se situó desde los pobres para ser "voz de los sin Voz"; defendió sus vidas y derechos; no tuvo temor para enfrentar a los poderosos que oprimen. Con valentía profética denunció las raíces del mal significadas en la alianza de los ricos con las Fuerzas Armadas de su nación. Esto lo llevó a la muerte. Como Jesús en la cruz sacrificó su vida en la Mesa del Banquete Eucarístico. Fue el "Buen Pastor" de la Parábola: protegió y defendió la vida de sus ovejas. Comprendió en su cabalidad el significado profundo de su misión de Obispo y la vivió con extrema fidelidad hasta el fin.

Frente a la encrucijada latinoamericana es imprescindible que surjan obispos como Mons. Romero. desgraciadamente, por la crisis que enfrenta la Iglesia estas esperanzas se visualizan remotas. Aunque existen muchos obispos que en nuestro continente acompañan la vida de los empobrecidos y animan su fe, la inmensa mayo-

ría se sitúa en posiciones alienadas, ambiguas, timoratas, prescindentes y lejanas de la realidad de los pobres. A Mons. Romero lo hizo obispo precisamente el pueblo salvadoreño. En el contacto horizontal y fraterno con campesinos y trabajadores fue aprendiendo -no sin dificultades- lo que significa en América Latina ser Obispo de pueblos creyentes pero increíblemente dominados y explotados. Desde la aproximación "samaritana", solidaria con esas inmensas masa "caídas a la vera del camino" fue descubriendo lo que está más allá y más atrás de esas heridas. Descubrió que las estructuras sociales cuando están enclavadas en el pecado son mortales y deben ser reemplazadas por "estructuras de gracia".

Es sorprendente este camino de conversión recorrido por este hombre elegido para ser obispo porque se le creyó "funcional" al "statu quo" y a las pastorales "de remanso". Como Pablo de Tarso pudo ser cambiado por el Espíritu porque tuvo la apertura de "los mansos y humildes de corazón". Se dejó interpelar por las voces del Espíritu que vienen "desde fuera de la Iglesia". Captó, con intuición de profeta, "la brisa suave" que significa el paso de Dios, presente en los acontecimientos. Como el Profeta Isaías, temió que Dios pasara por la historia y que no fuera captado por él.

Por ésto, vivió a fondo su responsabilidad episcopal. Ninguno como él hizo posible en la práctica cotidiana de la vida el difícil DISCERNIMIENTO de los Espíritus, hasta llegar a convertirse en el mejor lector de "los signos de los tiempos" en su tierra salvadoreña.

A los pobres los interpeló para que, rescatando su dignidad caminaran y lucharan sacudiéndose de las cadenas internas y externas de la opresión. Esto permitió no solamente la lucha liberadora que tanta sangre ha costado sino que se perfiló la Iglesia de Pobres más profética de Am. Latina.

A los ricos los fustigó para que se convirtieran a la práctica de la justicia y la verdad. Invitó sin cansarse para que los poderosos dejaran de oprimir al pueblo pobre. Invitó a una justicia social que permitiera la fraternidad y la reconciliación. Como Jesús, llamó a todos, pero lo hizo desde el lugar que éste eligió para proclamar la Buena Noticia: LOS POBRES. Tenía plena conciencia que el Llamado es Universal, que todos están llamados a la Plenitud del Reino; pero con la condición de convertirse a la justicia de Dios que no quiere "empobrecidos" como producto de la avaricia y la codicia del dinero y poder.

Mons. Romero es LA GRAN VISITA DE DIOS a nuestra América Latina. Dios nos habló a través de él. Vino para llamar a todos, pero muchos no lo recibieron... Los que se abrieron a esta presencia rescatan desde élla fe y esperanza en la lucha para hacer posible el Reinado de nuestro Dios en esta América sufrida.



EL VIA CRUCIS POPULAR

El Viernes Santo, por décima vez, se congregaron en Santiagolas Comunidades Cristianas Populares para recordar la Pasión de Cristo. Frente al lugar de una de las masacres de la "operación Albania" en Pedro Donoso (cerca de Recoleta) recordamos los hechos de muerte que han marcado tan fuertemente estos 16 años. Luego marchamos bajo la consigna: "No busquéis entre los muertos al que está vivo". Todo culminó en la Parroquia El Carmen de El Salto en que habló Mons. Jorge Hourton. El Vía Crucis congregó unos 4000 asistentes.

Comentábamos el cambio de ambiente que ha sobrevenido con la democracia. Antes el Gobierno podía con razón darse por aludido por la denuncia profética contenida en el Vía Crucis. Además, la consigna del régimen era silenciar toda interpelación y reducir la acción de la Iglesia a las sacristías. Por esto los Vía Crucis se hacían bajo represión policial y en un clima tenso.

En este Vía Crucis en cambio, caminaba con nosotros el secretario General del Gobierno Enrique Correa, el diputado Andrés Palma y concurrió la Alcaldesa de la comuna.

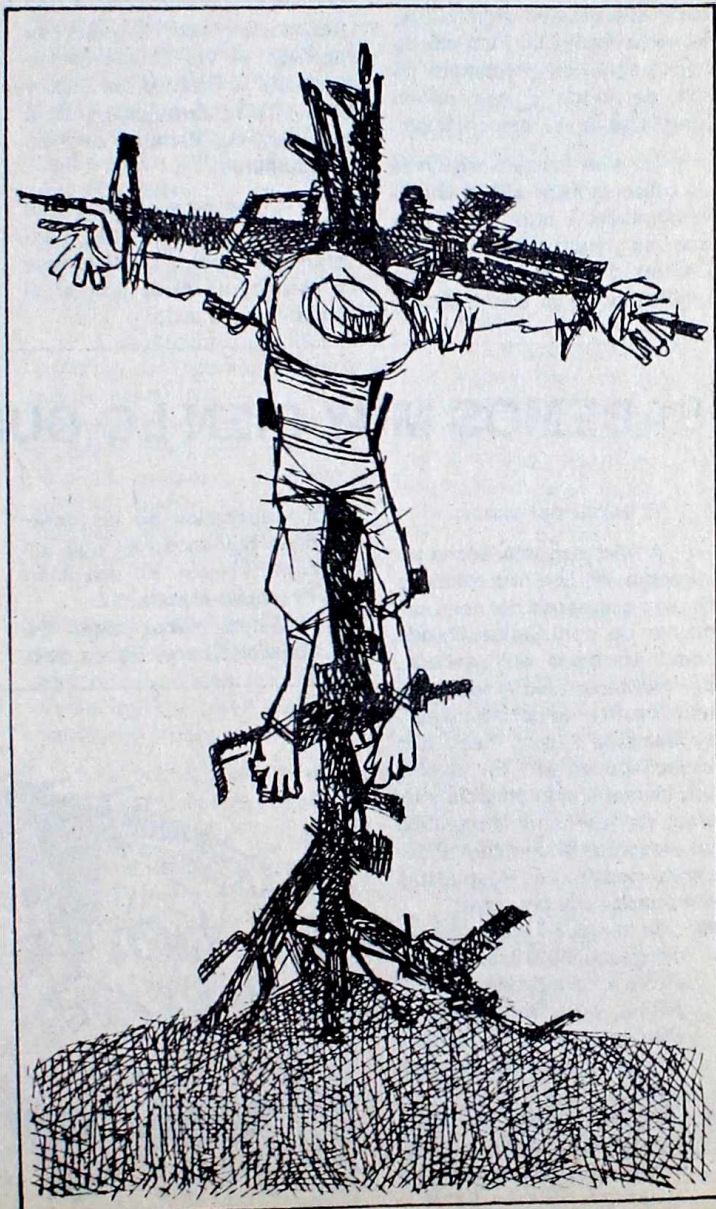
Este Vía Crucis ha tenido también problemas eclesiales. Y lo curioso es que al ir terminando las dificultades con la autoridad civil, pareciera que comenzara a arreciar las de la autoridad eclesiástica.

De hecho, este Vía Crucis estuvo en un tris de verse impedido por la prohibición episco-

pal. ¿Qué pasó?

Las autoridades eclesiales objetan no tanto el estilo o el contenido de los Vía Crucis cuanto al convocante: la Coor-

dinadora Nacional de Comunidades Cristianas. Esta entidad no existe en el organigrama de la Iglesia y por tanto aparece como una autoridad paralela.



Si se contesta que no se trata de una autoridad sino de un cuerpo coordinador que surge democráticamente de las bases, se responde que la Iglesia es jerárquica y no propiamente democrática. Si se urge con el Vaticano II la centralidad del "pueblo de Dios" y el derecho que tienen los bautizados de ser sujetos en la Iglesia y de crear sus propios organismos, se vería -como se ha visto de hecho- que los problemas no son de fondo y que deben arreglarse en un mejor diálogo.

En una primera instancia se quiso prohibir el Vía Crucis y se pretextó otro Vía Crucis que se tendría en la Zona Central. Pero éste ni estaba organizado y tal como estaba

planteado iba a ser un mero espectáculo con soldados romanos marchando por la calle, sin ese hondo mensaje que entregan los Vías Crucis populares de un Cristo vivo que revive hoy su Pasión, Muerte y Resurrección, en los pobres y oprimidos.

Se llegó finalmente, en una segunda instancia, a una transacción por la que se permitió el Vía Crucis convocado por el Párroco del Salto y la autoridad Jerárquica pidió a los Vicarios Zonales que no concurrieran.

Como se ve el problema de fondo sigue latente. Pero gracias al diálogo perseverante y sereno, se pudo sortear el impasse producido.

En estas circunstancias fue reconfortante tener entre nosotros a un Obispo mons. Jorge Hourton y escuchar sus palabras finales:

"Yo estoy contento de estar entre Uds. como Obispo" "He aprendido entre Uds. la manera de vincular la vida con la fe. Nadie puede objetar este testimonio, esta enseñanza". "Espero que estarán siempre acompañados por sacerdotes y autoridades que participen en la esperanza de los pobres"

Es lo que esperamos de nuestro nuevo Arzobispo en un Chile más democratizado.

SABEMOS MUY BIEN LO QUE QUEREMOS

El sentir del pueblo

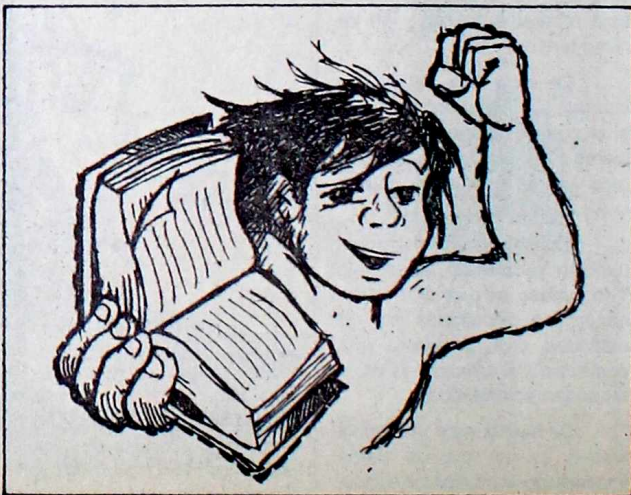
A una pregunta hecha en mi población con respecto a la opinión que tienen del nombramiento de don Carlos Oviedo como arzobispo de Santiago, muchas fueron las respuestas, unos decían "no conocerlo suficientemente"; otros "algo han escuchado de él". En cambio una persona sí le conocía muy bien, ya que había compartido su presencia unos minutos por varias ocasiones. Respuestas entregadas a la pregunta:

- "Se que es un pastor recién designado, de la línea conservadora tradicionalista." Afirmó, que "entre elegir a Medina prefiero a Oviedo", aunque ambos se parecen mucho.
- "No le conozco del todo, algo he sabido de él, especialmente en lo que se refiere a su pasiva posición frente a

los atropellos de los derechos humanos; es algo así como Fresno, en esa línea "tranquilo el bote..."

- Quieres saber algo de Oviedo. Bueno. Es un cura

que conocí en el norte. Más bien en la cárcel, él hacía una de sus visitas obligadas a ese recinto carcelario. Fueron muchas las veces que intenté hablar con él para



pedirle consejo y saber si él podía ayudarme a salir de la cárcel. Era arrogante, indiferente ante el dolor del reo común. Pero... cuando más se notaba esa indiferencia era con los reos políticos. Nunca se interesó ni siquiera en escucharlos. Caminaba rodeado de custodios, endiosado y fugaz. Guardo un mal recuerdo de él. Estoy resentido, no por el favor que bien pudo hacerme, sino por esa apatía con que trataba los asuntos que forzosamente escuchaba. El drama de los familiares de esos presos que, eran vejados y tratados peor que nosotros que éramos delincuentes, y eso... sí que cala hondo en el alma, deja huellas, y metes a todos los curas al mismo saco. Sé que estoy errado, que no debo decirlo, pero... no puedo evitarlo "chaito".

Con esta entrevista se podía seguir y seguir. Había mucho que escuchar todavía, pero, andaba buscando algo más generalizado, no tan negativo en la persona del señor Oviedo. Pero algo me decía que debía escuchar este testimonio y traspararlo íntegro al cuaderno. Después de esto, algo queda en el aire y me doy cuenta que el pueblo tiene mucho que decir, mucho que entregar. Y que quiere un pastor para su iglesia, sin trámites,

sin ese aire de divo, ni que se rodee de tanta pompa; que sepa el pastor que los pobres de Chile son más cinco millones; que no hemos querido ser todo lo pobre que somos. Sino que,

- somos víctimas de un sistema económico imperante, vergonzoso; en donde el rico será siempre más rico y el pobre cada vez más pobre.

- Queremos una iglesia liberadora. Somos cristianos pobres y perseguidos que estamos en comunidades de base donde sentimos la propia necesidad de organizarnos y así poder ayudarnos, compartiendo la fe, consolando al que sufre y también reír de buenas ganas con el que ríe.

Que sepa el pastor que nosotros los pobres sabemos elegir, sabemos lo que queremos para nuestra iglesia, para nuestros hijos, para nosotros. Que las sandalias que calza nuestro pueblo, no las calce nuestro pastor, pero queremos que sepa que las calzamos.

Las ollas comunes no son un capricho de los políticos sino un medio organizativo popular para paliar en parte esa natural necesidad de alimentarnos y calentar el "triperío".

La solidaridad y la fe de nuestros sectores populares, sí, mueve montañas.

Que sepa la verdad y

exija justicia sobre los crímenes y atropellos cometidos en contra de este pueblo.

Que sepa nuestro pastor que quién busca a Pedro, desaparecido hace tanto tiempo, es: su madre, su hermano, sus hijos, no "políticos extremistas" como dicen los que quieren torcer la verdad y esconder con ello los horrores de esta guerra inventada para justificar tanta sangre derramada.

Queremos que este pastor sepa que nosotros los pobres y postergados de siempre, sí sabemos agradecer sí, sabemos reconocer en el hombre a ese Cristo Liberador y que sepa que, por sobre todas las cosas no estamos dispuestos a ser miembros de una Iglesia rígida, sumisa y silenciosa frente a las necesidades de nuestras comunidades cristianas, especialmente en el fiel esclarecimiento de la verdad sobre nuestros hermanos desaparecidos, torturados, asesinados.

Que sepa nuestro pastor que, no en vano hemos caminado de rodillas estos horribles dieciséis años.

Que sepa que está invitado a conocerlos y a formar parte de esta iglesia liberadora. Iglesia de los postergados de siempre y que sepa nuestro pastor. Que nosotros sí sabemos lo que queremos.

UNA PARROQUIA QUE NO QUEREMOS NOMBRAR

Todo sucedió y sigue sucediendo en una Parroquia que no queremos nombrar.

Era una Parroquia muy viva, de las mejores de la Zona. Una Congregación extranjera

la había dejado bien organizada con sus capillas apoyadas por religiosas y entregando mucha responsabilidad a los laicos. Luego, vinieron párrocos chilenos. Estos también supieron

reconocer y acompañar las iniciativas que surgían desde la base. Los laicos sentían que la Parroquia era su responsabilidad y desplegaron una gran gama de actividades. La juven-

tud particularmente se sentía en su casa. Hubo gran asistencia al culto, dirigido en buena parte por grupos parroquiales; florecieron las obras asistenciales, los cursos de formación. Se insistió particularmente, dada la coyuntura, en la formación en Derechos Humanos y en los Derechos Cívicos. Tal vez esto último fue el gran pecado y el comienzo de la desgracia.

El hecho es que el Vicario Zonal, a quien tampoco queremos nombrar, entró en sospechas respecto a esta parroquia. Se hizo aconsejar y tomó contacto con un sacerdote amigo, Profesor del Seminario. Juntos encontraron al hombre que necesitaban. Lo nombraron Vicario de la susodicha Parroquia. Eso fue a fines de 1988.

El joven sacerdote, a quien tampoco queremos nombrar, que quedaba como Vicario o ayudante del Párroco, tenía en realidad buenos antecedentes para realizar la tarea encomendada. Alguien lo caracterizó como hiperortodoxo e integrista. Lo segundo no nos consta aunque es posible porque un exceso de ortodoxia paradójicamente conduce a la herejía del integrismo a lo Lefebvre. Pero que fuera hiperortodoxo es bien posible porque estudió en el Seminario bajo la supervisión del susodicho Profesor, declarado enemigo de la Teología de la Liberación. Y después, para reforzar la ortodoxia, lo mandaron a Roma a una Universidad ultra-conservadora. Volvió no solamente bien endoctrinado sino con gran celo por la ortodoxia (con San Pablo camino a Damasco).

Hay unos decires también en el sentido que en tiempo del Golpe pertenecía al Partido Nacional y a Patria y Libertad. Pero dejando esto de lado -bien podría haberse arrepentido de estos errores-es más de considerar el testimonio que él mismo da de su permanente

preocupación por la ortodoxia y la ortopraxis pastoral. Lo que había aprendido en Roma era precisamente una pastoral a la romana. Y esta pastoral a la romana no encajó en absoluto con la pastoral que se había desarrollado en la mentada (o no mentada) Parroquia. Comenzaron por tanto las críticas y condenas del nuevo Vicario, titulado en Pastoral Romana respecto a todo lo que se hacía y no se hacía en la Parroquia.

Uno contra todos... uno diría que el Vicario las tenía todas de perder. Pero no fue tan así. Venía de Roma, con la última palabra en Pastoral -por esto hasta tomó la cátedra de Pastoral en el Seminario- y tenía el apoyo del Vicario.

Un activo feligrés de la Parroquia nos de su impresión sobre el nuevo Vicario:

"Altamente ideologizado de integrismo, comienza a crear conflictos a todos. En el sector de... molestó comunidades de base preexistentes. Desacreditó a presbíteros anteriores en concreto a... y... (fallecido: un gran Pastor). No siendo él el párroco se atribuía autoridad para desacreditar comunidades de adultos y a los responsables de la Pastoral Juvenil. Comenzó a molestar a las religiosas -varias comunidades que llevan años trabajando en capillas- y a los propios compañeros sacerdotes, incluso al párroco. Encontraba desviaciones doctrinales por todas partes, los que comunicaba a... y hasta integristas que informan el CELAM. Aún se jacta de esto, de enviar "informaciones secretas" sobre supuestos errores liberacionistas".

(Los puntos suspensivos y paréntesis son nuestros).

Otros laicos hablan de sus predicaciones que son de una moral integrista sobre todo



en lo sexual condenatorio para los que andan con problemas matrimoniales. A una madre soltera que quería hacer bautizar su guagua, la habría rechazado diciéndole: "Madres solteras son clara expresión del pecado".

Como la situación del joven Vicario en la Parroquia se hacía insostenible, el Párroco y sus próximos colaboradores, a fines de 1989 pensaron pedir a la Jerarquía su traslado. El Arzobispo, Mons. Fresno llama entonces Párroco, pero para avisarle que él sería trasladado

y que el susodicho Vicario, a quien no hemos querido nombrar, quedaría como Párroco en plena posesión de la autoridad parroquial.

Hemos sabido que este marzo recién pasado, tomó posesión de su cargo. Hay desaliento general.

Epílogo: Alguno preguntará: por qué cuenta Policarpo esos conflictos de sacristía y saca estos trapos sucios a pleno sol en vez de lavarlos en la casa.

Respondemos que des-

graciadamente no se trata de un caso único. Es un caso real pero que se repite en diversas formas en diversos lugares al menos en nuestra Arquidiócesis. No es un conflicto de sacristía sino de Iglesia. No es un trapito sucio que se pueda lavar sino una bandera, la de la ortodoxia integrista y la pastoral autoritaria, que se enarbola para hacer revertir en la Iglesia chilena todo lo que hemos avanzado después del Concilio Vaticano II.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA: ESTRUCTURAS DE PECADO

La Pontificia Universidad Católica tiene actualmente más de 15.000 alumnos. Está ubicada las sedes de Santiago, Curicó, Talcahuano, Temuco y Villarrica.

Como su nombre lo indica es una universidad de la Iglesia Católica, no sólo de la Iglesia en Chile, pues depende directamente de Roma.

De ella se podría esperar la vivencia y el testimonio más auténtico del Evangelio y de las enseñanzas pontificias. Desgraciadamente no es así. En ella se dan contradicciones escandalosas.

Creemos que esta Universidad tiene que cambiar por amor al Evangelio y al País de que es servidora. No hay coherencia entre el decir de la Iglesia y ésta su Universidad.

Indicamos algunos hechos que son anti-signos del Evangelio y de la enseñanza de la Iglesia.

1.- Hoy la Iglesia a nivel mundial y nacional, en sus palabras y en muchas de sus acciones, es sensible al problema de los po-

bres, como ella dice, a la opción preferencial por los pobres.

"Una de las mayores injusticias del mundo contemporáneo consiste precisamente en esto: en que son relativamente pocos los que poseen mucho, y muchos los que no poseen casi nada... convencidos de la gravedad del momento presente y de la respectiva responsabilidad individual, pongamos por obra las medidas inspiradas en la solidaridad y en amor preferencial por los pobres". (Encíclica "Sollicitudo Rei Socialis" -Juan Pablo II- 1987). La Iglesia a nivel nacional ha hecho también una "opción preferencial por los pobres" (cfr. Orientaciones Pastorales, Conferencia Episcopal de Chile 1982-85, 1986-89, 1990).

La Universidad Católica, clara y objetivamente es una universidad para los ricos. Sus aranceles de carrera en este año 1990 llegan a los 39, 40, 48 mil pesos mensuales. El gasto anexo que deben hacer la mayoría de los alumnos en libros, apuntes,

material complementario a sus carreras, vestuario, etc., hace de esta universidad una institución para elites de alto nivel económico. Los pobres no pueden acceder a ella. Es una universidad para ricos. Las becas que otorga a unas decenas de estudiantes de escasos recursos no cubre su pecado.

2.- Su escuela de economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas es el centro desde donde se ha implantado la economía con visión más materialista, atea y neoliberal que ha conocido Chile.

Los "Chicago Boys" y sus nefastas políticas económicas para el país, y en especial para los más pobres, fueron acuñadas e impulsadas por los economistas formados por esta U.C.

Ingenualmente se han firmado convenios con instituciones sin que se hayan visto sus intenciones de crear enclaves en Chile, para desarrollar la economía que hace más ricos a los ricos y más pobres a los pobres.

No damos la lista de los cientos de economistas "católicos" que ha estado formando la Pontificia U.C. cuya práctica profesional nada tiene que ver con el pensamiento de la Iglesia. Sería interesante que con los criterios de la "Doctrina Social de la Iglesia" y de la "economía de solidaridad" se revisaran y programas de la formación de economistas y administradores de la U.C.

Nos hacemos la pregunta ¿Los economistas que forma la Católica, implementan una economía solidaria, en que estén en primer plano las mayorías del país, los más pobres?

Sobre Economía de la Católica habría mucho que decir. Permitásenos citar, por vía de ejemplo, otro elemento que escandaliza: Al visitar Economía y Administración en su deshumanizada arquitectura del Campus San Joaquín, a la entrada de cada sala o auditorio nos encontramos con que se le ha dado un nombre. No es el nombre de algún gran hombre de ciencias, o de una región de Chile, o de un destacado cristiano que se quiera recordar al entrar todos los días a clases. El nombre de las salas es de las empresas capitalistas que han hecho "aportes" para la formación de los economistas de la Católica. Con sorpresa encontramos la "Sala Coca-Cola", "Sala El Mercurio", "Auditorio Lever Chile", "CAP", "Langton Clarke", "Price Waterhouse", "La Interamericana", etc., etc. Estas son las raíces que interesa que no olviden los nuevos economistas católicos.

El Campus San Joaquín tiene actualmente cabida para estacionar más de 1.500 autos de alumnos y profesores. No es lugar para los pobres.

3.- La Facultad de Teología ha sido castrada en su quehacer

universitario. Fueron exonerados todos los profesores, teólogos, doctores, licenciados, historiadores, que podrían ser "sospechosos" de no ortodoxia a la más conservadora enseñanza.

Hasta hoy no hay libertad. No hay creatividad. En muchos casos hay chatura y repetición de visiones añejas.

La Facultad de Teología, por ser parte de una Universidad, debería ser un gran espacio de pensamiento y creatividad. Lamentablemente sólo reproduce una formación cristiana tradicional y conservadora que es contrasigno para lo que la Iglesia debe enfrentar en la perspectiva de una Nueva Evangelización que mira al año 2000.

4.- Desde hace casi dos décadas, el Canal TV 13 de la Pontificia Universidad Católica ha sido y sigue siendo motivo de escándalo para muchos.

Durante la Dictadura de Pinochet, nada dijo de los horrendos crímenes que se cometían. Nada dijo de los pobres sin derecho a salud, sin vivienda, sin alimentación de la cesantía, de la violación sistemática, de los DD.HH. -TV 13 fue funcional a la Dictadura y al modelo económico que se impuso.

Nadie pone en duda que TV 13 es dirigido a los ricos del país. A los que tienen capacidad de consumir. Sus spots publicitarios van dirigidos "gente linda" y en sus imágenes aparecen sólo "gente linda".

¿Dónde están los pobres en las programaciones del canal?

No nos referiremos al insólito Padre Hasbun y su fanatismo religioso: ofende la conciencia pública. Recientemente Hasbun ha sido programado, para mejorar la pérdida creciente de sintonía del Canal, en el programa Exito.

Tampoco entraremos en detalle sobre los desafortunados comentarios del padre Luis Eu-

genio Silva, "historiador", con sus comentarios tendenciosos e ideologizados.

Los comentaristas nacionales e internacionales del Canal, sus noticieros, siguen con un sesgo ideológico. A futuro el canal irá perdiendo progresivamente audiencia.

Recientemente ha sido contratado por TV 13, Francisco Javier Cuadra, ex Secretario General de Gobierno de la dictadura de Pinochet, con el cargo de Director Ejecutivo del Canal. Es un nuevo gremialista "católico" que se repliega en la UC, para desde allí con su visión convertida a la democracia, actuar desde la Corporación de Televisión de la Pontificia Universidad Católica.

Creemos inaceptable el contenido de anti-valores que difunde el canal católico en muchas de sus programaciones. Está destruyendo valores de ética social, socavando la unidad de la familia, desorientando aún más a la juventud.

Hemos oído mil disculpas evasivas que pretenden que ni el Gran Canciller de la Universidad, ni la Iglesia, nada tienen que ver con este Canal. Las cosas son distintas. Hay otros intereses.

5.- Un triste episodio y pecado de la UC se produjo desde que el Arzobispo de Santiago, Cardenal Raúl Silva, renunció como Gran Canciller de la UC., como protesta a la Dictadura que impuso como Rector delegado al Vicealmirante (R) Jorge Swett M., y asumió el Pro Grn Canciller Jorge Medina E. Este, como representante directo de la Iglesia escandalizó con sus silencios y debilidad frente a graves violaciones de DD.HH. y con su concordancia para con la dictadura.

Un medio de comunicación escrito publicaba en enero de 1990, refiriéndose a los hechos

citados: "...su falta de acción incluso frente a salvajes atentados contra la vida perpetrados contra profesores y estudiantes de la UC. donde él era Pro Gran Canciller. Así, por ejemplo, en los casos del profesor Juan Alejandro Avalos Davidson, detenido y desaparecido en manos de la DINA desde 1975; del profesor Jaime Ignacio Ossa Galdames, detenido y muerto en manos de la DINA en 1975; y del estudiante Eduardo Jara, detenido, torturado, y asesinado por el Covema en 1980", - J. Medina nada previó, denunció, ni exigió. Tampoco lo hizo el rector delegado de Pinochet, J. Swett, ni la Universidad.

6.- La línea que han impreso a la Universidad los rectores Swett y su continuador Juan de Dios Vial Correa, es lamentable para la Iglesia. Se ha perdido el rumbo de lo que debe ser una universidad CATOLICA en Chile.

La corriente que domina es fuertemente impregnada de neoliberalismo, mercantilista, envuelta en un "catolicismo" ultra conservador.

Basta leer documentos y contenidos escritos de la UC. Para muestra, algunos hechos que corroboran lo dicho: a) El rector Vial y el Consejo Superior reconocieron y distinguieron recientemente con la más alta distinción que otorga la Universidad, al rector de la dictadura Jorge Swett... b) Fue invitado oficialmente e impartió sus enseñanzas el teólogo de USA, Michael Novak, reconocido asesor de grandes trasnacionales. Su teología basada en Lutero y Calvino: la riqueza es lograda por el hombre porque Dios bendice especialmente al que tiene; los ricos, y hombres de empresas son los benditos y predilectos de Dios, por eso es que son ricos. c) Es nombrado Pro Rector (1990), el sociólogo Pedro Morandé, conocido ana-

lista social pero de una línea sesgada por ideología y romanidad. Es asesor de Celam en la preparación de Santo Domingo 1992, y en la Nueva Evangelización. También lo consulta Roma. Fue "el laico" designado por Roma para que representara al laicado chileno en el Sínodo sobre los laicos celebrado en el Vaticano en 1987.

7.- También causó escándalo público el método de la "elección" del actual rector de la UC.

Cuando la Iglesia en su discurso se jugaba por la democracia, la UC. representada por Vial y su Consejo Superior, aceptó el mecanismo, que al decir de los propios académicos del plantel, "simulaba democracia". Resultó reelegido el rector Vial Correa. Todos sabemos como fue esa elección rodeada de "discreción" y "prudencia" según lo explicó el propio Canciller Fresno. Sólo él conoció el resultado de las urnas, donde votó sólo un pequeño porcentaje de los académicos de la Universidad. Sólo él conoció quien tuvo la más alta mayoría en la elección. Después se supo que el Vaticano nombra rector a Vial Correa.

¿Porqué en vías de volver a vivir democracia en Chile, la Iglesia, en su universidad, usa mecanismos tan poco claros para la comunidad universitaria y para el resto del país?

Habría mucho, mucho que decir sobre nuestra Pontificia Universidad Católica. Pero seríamos injustos si no reconocemos lo positivo de esta Universidad en el campo de la calidad docente, los esfuerzos y avances en investigación científica, en extensión cultural y en algunos servicios que ha implementado. No se puede negar: la UC. tiene un prestigio de entrega buena docencia.

Pero pensamos que una universidad laica y atea, como ya

las hay en Chile, puede ser lo que hace la Católica en docencia y otros aspectos e incluso mejor. Lo que miles de chilenos cuestionan es su falta de catolicidad. Preocupa el individualismo y el materialismo que se ha estructurado en la UC. sus directivos y muchos académicos lo desarrollan, tal vez sin advertirlo.

Lo que pedimos es que la Universidad Católica de Santiago sea CATOLICA.

Tenemos esperanzas que el nuevo Gran Canciller, Arzobispo de Santiago desde el 22 de Abril, Mons. Carlos Oviedo C., verá más allá de las apariencias, los reales problemas de la UC.

Queremos una Universidad fiel al Evangelio de Jesucristo.



¿QUE HICIERON CON "EL CHIRIO"?

Tuvieron la fuerza y la usaron. Soy testigo.

Un pacífico joven artesano -25, 30 años de edad, nunca lo supe - me ofreció un día sus servicios. ¿No necesitaba alguna mesita, alguno silla, algún estante? El era mueblista y podía servirme. Pensé con rapidez y le pedí que fuera a mi casa para darle las medidas de un estantito de libros, que en realidad necesitaba. Fue. Me hizo un estantito, bien trabajado, obra de un artesano capaz.

Pasó algún tiempo. Llegó a mi casa su madre. Lo que me contó heló mi sangre en las venas.

Alrededor de las 2 de la madrugada de una fecha que no tengo registrada entraron con violencia a su casa varios individuos, manifiestamente ebrios, gente de clase acomodada, uno vestía el uniforme de oficial del Ejército. Preguntaron por su hijo; estaba en su cama durmiendo. Fueron allá. Lo tomaron por la fuerza. No le

dieron tiempo para vestirse. Lo sacaron a empellones y golpes. Lo arrojaron sobre el piso de una camioneta que estaba detenida en la calle. Comenzaron a paterarlo, de bruces. La madre lloraba, clamaba por el hijo de sus entrañas, nadie la escuchó. Partió la camioneta. Y la madre quedó en la puerta de su modesta casa, mirando al vehículo alejarse, como una sonámbula, llorando. Cuando fue a verme me dijo que no había vuelto. Habían pasado muchos días.

Acerqué la cabeza de esa madre atormentada a mi pecho estremecido por el emoción. Suavicé su cabella con mis manos. ¿Qué se le puede ofrecer? ¿Qué se le puede decir a una madre destruida por el sufrimiento en semejantes circunstancias? Sabía que mentía cuando traté de convencerla de que su hijo volvería. Ya se lo devolverían. No, me dijo. Tienen que haberle dado muerte. Mi hijo está muerto. Las lágrimas no la dejaban hablar.

¿Por qué suponían que lo

habían detenido? Porque cuando lo arrastraron hasta la camioneta lo insultaron llamándolo "comunista"

Permaneci varios años en Villarrica. El "Chirio" no volvió. Se me anuda en la garganta la emoción cuando me acuerdo de él, tan joven, tan educado, tan tranquilo y sereno. Sobre todo cuando me detengo a buscar un libro en el estantito que me fabricó.

Usaron la fuerza que el pueblo les dio. La usaron para cometer crímenes como éste.

Una página del libro: "Yo soy testigo: dictadura, tortura, injusticia" del Juez René García Villegas.

Este libro recién publicado es un testimonio valiente de la inhumanidad del régimen militar encabezado por Pinochet, de la humanidad de un juez que buscó la verdad he hizo justicia y que por esto fue removido por la Corte Suprema.

LOS QUE HAN DADO LA VIDA

(Patxi Loidi)

Las piedras del camino tienen huellas de sangre.

Piedras de la historia que llevan fechas de tortura y de muerte manchas rojas que nos hablan de Ti.

*Derechos conquistados a punta de cadáveres.

Barrotes de preso que nos alargan chequeos de libertad.

Sangre para que hoy tengamos sangre y vida.

Muchas vidas bajo los cimientos de la ciudad.

Y en el monte

un madero rojo

con el primer cadáver a cuestras

¡El Hombre que abrió brecha!

Nos habían dicho que la Historia la hacían los reyes y los guerreros.

La Historia la hace la sangre, la muerte, la tortura.

La Historia la hacen los que abren espacios de vida con su vida

La Historia la haces Tú que alientas el aliento de esos hombres y les enseñas a perder la vida

Para que no haya cadáveres ambulantes de explotación, de tiranía y de muerte.

La Historia la hacen tus hombres.

No importa que no te reconozcan

si siguen las señales de sangre del camino de la cruz.

Tus hombres no son los que llevan encima tu nombre,

sino las manchas de sangre del Nazareno.

Por ellos vivimos hoy, respiramos aire y no gases.

Por ellos y por nosotros que seguiremos sus huellas, respirarán nuestros hijos un aire más puro y alcanzarán con nosotros la tierra de los vivos

donde sólo viven los que han dado la vida.